



A vueltas con el léxico de José María Merino Rethinking the lexicon of José María Merino's short stories

Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificción

Debora VACCARI
Università di Roma La Sapienza
debora.vaccari@uniroma1.it
ID ORCID: 0000-0002-9498-8288

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Artículo recibido:
Septiembre 2017
Artículo aceptado:
Noviembre 2017

Número, 2 pp. 47-56

DOI:

<https://doi.org/10.31921/microtextualidades.n2a5>

ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo
licencia Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial-Sin
Derivadas
Licencia Internacional
CC-BY-NC-ND

RESUMEN

A partir de los conceptos de “ficción de verdad” y de “realismo fantástico” que definen sintéticamente los mecanismos narrativo del universo de José María Merino, se estudia el léxico, especialmente en su vertiente fantástica, de *La glorieta de los fugitivos*, libro que recoge la minificción del autor hasta 2007. Del análisis se evidencia la extraordinaria precisión de la lengua de Merino, que incluso llega a utilizar lenguajes de especialidad o sectoriales, su afición por las palabras concretas y el detalle minuto: sin embargo, la realidad así construida se ve negada a través el recurso del extrañamiento, logrado, por ejemplo, con la creación de neologismos o la asociación insólita de palabras o el abundante uso de términos compuestos con el prefijo *des-*. Es así como lo concreto se despoja de su tangibilidad y se abre al mundo de lo fantástico.

PALABRAS CLAVE: José María Merino, microrrelato, léxico, fantástico.

ABSTRACT

From the concepts of “ficción de verdad” and of “realismo fantástico” that define synthetically the narrative mechanisms of the universe of Jose María Merino, we study the lexicon, especially in its fantastic side, from *La glorieta de los fugitivos*, a book that gathers the author's minificción until 2007. The analysis reveals the extraordinary precision of Merino's language, which even reaches the use of specialized or sectoral languages, his fondness for concrete words and for the minute detail: nevertheless, the reality thus constructed is denied using estrangement, achieved, for example, with the creation of neologisms or the unusual association of words or the abundant use of compound terms with the prefix *des-*. This is how the concrete is stripped of its tangibility and opens to the world of the fantastic.

KEYWORDS: José María Merino, microrrelato, lexicon, fantastic.

A vueltas con el léxico de los microrrelatos de José María Merino*

En mi estética, aunque generalmente son cuentos fantásticos,
siempre parto de problemas de la realidad, cotidianos.
No puedo remediarlo.
Manrique Sabogal 2007

Punto de partida de mi reflexión sobre la lengua de los microrrelatos de Merino es el concepto de “ficción de verdad”, ilustrado por el propio autor en su discurso de ingreso en la Real Academia: “creo que una de las funciones de la literatura es profundizar en lo inusual, en lo misterioso y menos evidente de la realidad, enfocándolo muchas veces desde la perspectiva fantástica, que, a pesar de tener en la lengua española una antiquísima tradición, ha sido poco apreciada por la mayoría de nuestros estudiosos y críticos” (Merino 2009: 21). O, también, desde la idea de “realismo fantástico”: una definición, esta última, acuñada por Francisco Manuel Gómez Domingo en una entrevista con el propio Merino que la considera como una descripción sintética –nunca mejor dicho– y apropiada de los mecanismos de su universo narrativo:

En sus relatos, Merino presenta los ambientes con una técnica realista; paisajes, ciudades, personajes, diálogos... todo aparece como mimesis del nuestro mundo real. Los narradores cuentan con la verosimilitud necesaria para que el lector acepte la historia que se le propone. En la mayoría de los casos, cuando el lector se halla instalado cómodamente en el relato realista, lo fantástico irrumpe de forma inesperada, violenta (aunque a veces intuido gracias a la atmósfera que se ha creado), rompiendo con las leyes de este mundo “real”. Esto consigue crear un efecto de inquietud, a veces de cierto miedo, pero, en cualquier caso, hace que el lector se apee de su tan seguro concepto de la realidad, que es la intención del cuento fantástico. Esta perfecta conjunción entre el realismo y la aparición del elemento sobrenatural me ha permitido aplicar el marbete de *realismo fantástico* a los cuentos de José María Merino. (Gómez Domingo 2010: 89)¹

* Este trabajo se enmarca en un proyecto llevado a cabo en la Facoltà di Lettere e Filosofia de Università di Roma “La Sapienza” por un equipo de traductores dirigido por Patrizia Botta desde 2006 (véase también Botta 2016). A día de hoy se han publicado las traducciones de tres libros de José María Merino en la sección “Il Traghetto” de la colección “Terra Iberica” de la editorial Aracne: 1. *La memoria tramposa* (1999), cuento traducido en 2007 por Elisabetta Vaccaro con el título *Le trappole della memoria*; 2. *Cuentos del libro de la noche* (2005), traducido siempre en 2007 por Francesca De Santis, y publicado con el título *Racconti del libro della notte*; 3. *La glorieta de los fugitivos* (2007), traducida por Aviva Garribba en colaboración con Luisa Baiano, y que salió en 2012 con el título de *La rotonda dei fuggitivi*.

¹ No puedo entrar aquí en la *vexata quaestio* de la definición del concepto de literatura fantástica, pero voy a recordar la canónica de Todorov (1981: 19): “Lo fantástico es la vacilación experimentada por un ser que no conoce más que las leyes naturales, frente a un acontecimiento aparentemente sobrenatural. El concepto de fantástico se define pues con relación a los de real e imaginario”, definición matizada luego por Ana María Barrenechea que propone tres categorías diferentes (1972). Siempre entre los estudiosos de lengua española, Rosalba Campra habla del “concepto de choque, violación del orden natural, implícita en el universo fantástico” (2001: 159) y de “escándalo racional” (2001: 160) que le lleva a configurar lo fantástico como una “transgresión” a nivel semántico, sintáctico y del discurso. La misma idea defiende, más recientemente, Ana Casas (2008: 137), al precisar que: “entiendo por fantástico aquellos textos que, ambientados en un mundo cotidiano semejante al del lector, presentan fenómenos o

La pregunta a la que voy a intentar contestar es: ¿cómo se construye el “realismo fantástico” a través del léxico? Muchos estudiosos se han planteado esta misma cuestión con respecto al papel que juega la lengua en el género fantástico, desde Mery Erdal Jordan, que al tema dedica el cuarto capítulo de su ensayo de 1998, a Rosalba Campra, que habla de un “fantástico del discurso” (2001: 189), a Ana Casas que afirma que “lo fantástico contemporáneo se constituye también como un fenómeno del lenguaje, al problematizar la capacidad referencial que en principio atribuimos a las palabras” (2008: 148), a David Roas que retoma el concepto de “retórica de lo indecible” y de “subversión lingüística” (2011: 89 y 91) y desde un nuevo enfoque, el lingüístico-cognitivo, Tahiche Rodríguez Hernández (2010).

Por mi parte, para responder a este interrogante voy a centrarme en los 146 microrrelatos incluidos en el volumen titulado *La Glorieta de los fugitivos (Minificción completa)* publicado en 2007 por la editorial madrileña Páginas de Espumas. Los *Ciento once fugitivos* que componen la primera parte de la antología son las minificciones ya aparecidas en *Días imaginarios* (2002) y en *Cuentos del libro de la noche* (2005) –pero sin grabados–, más algunos inéditos y dispersos. En la segunda parte, titulada *La glorieta miniatura*, se añaden veinticinco textos que representan la contribución –teórica y práctica a la vez– de Merino al *IV Congreso Internacional de Minificción* celebrado en Neuchâtel en 2006. Cierra el libro un Apéndice titulado *Diez cuentines congresistas*, también compuestos en el marco de dicho congreso suizo.

A partir del estudio del léxico utilizado en este corpus, que, por otro lado, como indica el subtítulo *Minificción completa*, representa bien el “nuevo nano-continente” narrativo explorado por Merino hasta 2007², he intentado analizar los rasgos más peculiares de la lengua del escritor, y especialmente su vertiente fantástica. Ya en 2016 Patrizia Botta había identificado cuatro aspectos señeros de la lengua sintética de Merino, a saber: “1) la nomenclatura de la brevedad; 2) lo deducido por el lector (y no dicho en el cuento) en casos de intertextualidad; 3) lo dicho por el título (y no en el cuento) para ahorrar palabras; 4) lo dicho por el grabado (y no en el cuento) también para la economía del relato” (Botta 2016: 63). Y, con anterioridad, a la lengua del autor Aviva Garribba había dedicado una parte de su *Introduzione a La rotonda dei fuggitivi*, la ya mencionada traducción de 2012 (Merino 2012: XVI-XIX)³.

Una de las características definitorias de la narración brevísima según Fernando Valls (2008: 20)⁴, la “extrema precisión del lenguaje”, se encuentra también en Merino,

situaciones imposibles que plantean una transgresión de lo real”. David Roas, por su parte, defiende que “lo fantástico se construye a partir de la convivencia conflictiva de lo real y lo imposible” (2011: 30).

² “Trance gozoso, este de andar buscándole, imaginándole, un nombre a la criatura: microrrelato, minificción, ¿por qué no nanocuento? Mientras le encontramos un nombre, con esta sensación incomparable de ir descubriendo la realidad de un nuevo continente, ojalá su pequeño fulgor, desde brevísimos textos literarios palpitantes de ficción verdadera, ilumine intensas fascinaciones narrativas” (Merino 2007: 13).

³ De la lengua de Merino se han ocupado, además, Larrea (2004), Díez Sanz (2011), Ors (2012), y, a partir de las propias dificultades de la traducción, Vaccaro (Merino 2007a), De Santis (Merino 2007b) y Garribba (2016).

⁴ Valls llega incluso a formular una definición de los microrrelatos: “El microrrelato es un género narrativo breve que cuenta una historia (principio este irrenunciable) en la que impera la concisión, la elipsis, el dinamismo y la sugerencia (dado que no puede valerse de la continuidad), así como la extrema precisión del lenguaje, que suele estar al servicio de una trama paradójica y sorprendente. A menudo, se

que en sus microrrelatos usa con mucha frecuencia palabras sacadas de los lenguajes de especialidad o sectoriales que combina con palabras de uso más común para explorar ciertos campos semánticos⁵. Esto se puede ver, por ejemplo, en los casos que ofrezco a continuación (como botón de muestra y sin ninguna pretensión de exhaustividad):

Astronomía: Aldebarán, asteroide, astral, astro, cometa, cuerpo celeste, cuerpo estelar, danza orbital, galaxia, Júpiter, lucero, nave espacial, observatorio, planeta, programa de exploración, rotación, satélite de comunicación, sistema solar, universo, Venus, Vía Láctea.

Botánica: aerófago, ajo, abonar, arbolado, arraigar, berenjena, bonsái, brote, calabacín, cavar, cereal, césped, ciprés, clavel, cosecha, descomposición, espora, estación, floración, florecer, fresa, germinar, hibridación, hierba, hojita, huerta, huerto, laurel, lombarda, manzana, manzano, materia orgánica, matorral, mutación, nabiza, nabo, naranjo, olivar, patata, pétalo, pimiento, pinar, pino, pirófago, plaga, planta, plantar, poda, podar, polinización, polinizar, prado, raíz, regar, riego, saprófago, saprofita, saúco, selva, seta, simbiosis, surco, tierra, tiesto, tomate, tubérculo, vegetación.

Fauna: ala, aleteo, alita, antílope, asno, ave, bicho, calamar, camello, cangrejo, caracola, ciempiés, ciervo, colmillo, cordado, cuerno, cuervo, dinosaurio, dragón, escama, escamoso, establo, excremento, extremidad tentacular, fauces, flamenco, garra, gato, gaviota, graznido, guarida, hormiga, huevo, insecto, ladrido, león, lobo, mamut, marisco, matadero, miembro prensil, mosca, mugir, nécora, nido, oso, pájaro, paloma, pantera, pata, pata caprina, perro, pico, pluma, plumón, plumoso, pellejo, pellejo peludo, pez, piel escamosa, rabo, pico, piquito, ratonera, reptar, retráctil, reptil, rugir, ruiseñor, rumiante, sangre caliente, saquito/bolsita de tinta, serpiente, ternera, ubre, vaca, volar, zureo.

Heráldica: cruz griega, aguzada, potenziada, flordelisada, horquillada, patada, recruzada.

Náutica: arriar, bote, fondear, remar.

Química: ácido fólico, ácido ascórbico, agua oxigenada, calcio, componente, lípido, magnesio, oxígeno, proteína.

Hay también una serie de campos semánticos que, debido a su riqueza léxica, tienen un peso importante dentro de la antología, como son, por ejemplo:

Casa: acceso, alcoba, alojarse, antena, armario, asuntos domésticos, bandeja, bañera, baño, biblioteca, cable de conexión, cajón, cama, casero, castillo, cisterna, cobijo, cojín, colcha, colchón, columna, congelador, corral, corriente, cuadra, cuarto de baño, cuarto de trabajo, cuadrito, cúpula, desahucio, descarga, desván, dintel, doméstico, domicilio, dormitorio, ducha, dueño, edificación, edificio, elemento arquitectónico, enchufe eléctrico, escalera, espejo, fachada, frigorífico, fuente, goteo, grifo, habitación, habitante, heredar, hogar, inhabitable, lámpara, lavabo, lavadora, lecho, linterna, losa, marco, mesa, muro, ordenador, pared, pasillo, patio, pintura, piso, portal, portalada, portazgo, puerta, recibidor, reloj, sala, salida, salida de emergencia, salón, sillón, sitio ceremonial, sistema de climatización, sofá, soportal, suelo, teléfono, terraza, tictac,

presta a la experimentación y se vale de la reescritura o lo intertextual; tampoco debería faltarle la ambigüedad, el ingenio ni el humor” (Valls 2008: 20).

⁵ En el discurso de ingreso en la Real Academia, Merino confiesa su precoz atracción por las palabras “insólitas” y precisas: “En los tempranos inicios de mi experiencia de lector de novelas y cuentos, absorto en la fascinación de aquellas aventuras o intrigas desarrolladas mediante palabras escritas, me encontraba a menudo con términos insólitos: *jarcias*, *cofas* y *obenques*, *basaltos*, *áloes* y *mucílagos*, *ámbitos australes*, *boreales* y *abisales*, *azagayas*, *jáculos* y *macanas*...” (Merino 2009: 10).

tostadora, umbral, venta, vestíbulo, vidrio, vivienda, zócalo.

Cuerpo: abdomen, adiposidad, alimentarse, anciano, arruga, beso, bigote, boca, brazo, cabellera, cabeza, cadáver, cara, carne, cóccix, codo, corazón, costado, cuello, cuerpo, dedo, dentadura, desnudo, diente, empuje, enfermedad, entraña, espalda, espinazo, estómago, gesto, gordo, herida, hombro, infarto, latir, mandíbula, melena, miembro, mueca, nalga, nervio, nuca, ojo, oído, oreja, orina, ovario, palma, pecho, perilla, pescuezo, pie, piel, pierna, planta, pulmón, riñón, rostro, saliva, sangre, sonrisa, testículo, vena, vértebra, vientre, voz.

Indumentaria: abrigar, abrigo, alfanje, bolsillo, bolso, blusa, bragas, calcetín, calzoncillos, camisa, cartera, chaqueta, chaqueta de cuero, chaquetón, corbata, gabardina, gorro, grandes almacenes, lona, maletín, pajarita, pañoleta, pañuelo, pijama, ponerse, puntilla, rebajas, ropa interior, sahariana, sombrero, toquilla, zapatos deportivos, traje, túnica, turbante, vestido de época, vestir, zurrón.

Viaje: aeropuerto, Airbus 340, ala, avión, avioneta, azafata, cámara fotográfica, conducir, cruzar, despedirse, habitación, hotel, huelga, itinerario, lejos, maleta, monumento, motor, navegar, pasillo, piloto, puente aéreo, reactor, regresar, regreso, reposabrazos, retrasar, trasladarse, turista, vacaciones, viaje, viajero, visita, visitante, visitar, volver, vuelo.

Como se desprende también de esta lectura, abundan las palabras concretas, y el amor por el detalle minuto de Merino salta inmediatamente a la vista. Baste con pensar en la cantidad de partes del cuerpo que aparecen en los cuentos, desde las más usuales (*cabeza, brazo, mano, pie...*) a las menos frecuentes, como *cóccix*, o también el amplio abanico de palabras utilizadas para describir la casa, una de las ambientaciones favoritas para los microrrelatos del autor.

Una mención a parte merecen los campos semánticos relacionados con la jardinería y la literatura. Como ya apuntaba Garribba (Merino 2012: X), de hecho, *La glorieta miniatura* es una “macrometáfora botánica” que envuelve la mayoría de los cuentos de la segunda parte del libro, donde a partir de la imagen del Jardín Literario en el que cada género se asocia a un elemento arquitectónico (“pérgola de las elegías, el camino de los sonetos laureados, los parterres de la poesía de la experiencia y el pabellón en cuya columnata se enredan los poemas del conocimiento”, Merino 2007: 127), la minificción ocupa, justamente, una *glorieta miniatura*:

9. *La glorieta miniatura*

En uno de los extremos del Jardín Literario, lindando con los alcorques de la leyenda, los macizos de la fábula, los parterres y pabellones de la poesía y las praderas del cuento, se halla la Glorieta Miniatura. Hay muchos que al llegar allí quedan desorientados, porque los relatos diminutos no les permiten ver el inmenso bosque de la ficción pequeñísima. (Merino 2007: 128)

Por lo tanto, en la segunda parte del libro nos topamos con una gran cantidad de términos que se refieren tanto a los jardines como a la literatura, como se puede apreciar en las listas que ofrezco a continuación, donde, en el caso de la literatura (el punto 2), he repartido las palabras según la parte del libro en la que aparecen (I. *Ciento once fugitivos* y II. *La glorieta miniatura*), para destacar, de esta forma, el importante papel que el léxico “literario” juega en los 25 microrrelatos metatextuales de *La glorieta miniatura*. Además, he aislado en el punto II.2.b las muchas definiciones que Merino ofrece de la minificción, a saber, la “nomenclatura de la brevedad” según la definición

de Patrizia Botta (2016: 63):

1. Jardines: acequia, bosque, bosquecillo, camino, cenador, colina, columnata, Edén, escalinata, estanque, glorieta, jardín, jardinero, laberinto, loma, pabellón, parque, parterre, pérgola, pradera, prado, puentecito, rincón, sendero.

2. Literatura y mundo académico:

[I. *Ciento once fugitivos*:] académico, acto de presentación, *adviser*, aula, best-seller, componer, conferencia, consonante, crítica, cuento, difusión, editor, ensayo, escritor, escritura árabe, ejemplar, ficción, Filología, galardonar, homenaje, idioma, imprimir, libro, novela, Parnaso, premio literario, Premio de la Crítica, Premio Nacional, Premio Rómulo Gallegos, Premio Cervantes, Premio Nobel, postmoderno, profesor, Real Academia, signo ortográfico, sillón, tesis, traducir, trama, universidad, Universidad Complutense, vocal.

[II. *La glorieta miniatura*:]

a) aforismo, antología, conjugación verbal, canon, corpus, cuento, cuerdo, descubrir, diálogo teatral, elegía, espacio, especialista, extensión, fábula, ficción, folio, historia, inventar, investigación, Jardín Literario, laureado, lector, lengua, leyenda, línea, lingüista, materia literaria, mesa redonda, novela total, obra, página, palabra, paradoja, poesía, público, relectura, semiótico, significado, soneto, sonido, texto, título, verso;

b) cuentín, cuento fugitivo, cuento minúsculo, ficción brevísima, ficción pequeñísima, ficción mínima, ficción súbita, microcuento, microficción, microrrelato, minicuento, relato diminuto, relato hiperbreve, relato mínimo.

Hasta ahora hemos hablado de un léxico preciso, lleno de detalles, y esto podría parecer contradictorio con la definición de “fantástico”. Baste con repasar la lista de palabras vinculadas con el mundo animal para darse cuenta de que el único ser inventado incluido por Merino en su minificción es el dragón. Se trata de un ejemplo de lo que David Roas llama “realismo de lo fantástico” (2011: 76): “afirmar la *verdad* del mundo representado es, además, un recurso fundamental para conseguir convencer al lector de la *verdad* del fenómeno fantástico”. Y “la *verdad* del mundo representado”, según Roas, se consigue, por un lado, como vemos también en Merino, a través de la intensificación del realismo y de la cotidianización del relato (2011: 79); por otro, a través de la “retórica de lo indecible” (2011: 89):

Así pues, el discurso del narrador de un texto fantástico, profundamente realista en la evocación del mundo en el que se desarrolla su historia, en muchas ocasiones se vuelve vago e impreciso cuando se enfrenta a la descripción de los horrores que asaltan dicho mundo, y no puede hacer otra cosa que utilizar recursos que hagan lo más sugerente posible sus palabras (comparaciones, metáforas, neologismos), tratando de asemejar tales horrores a algo real que el lector pueda imaginar (2011: 89).

Entonces: ¿cómo se consigue el efecto “fantástico” en *La glorieta de los fugitivos*? Se logra mediante el recurso del extrañamiento, que posibilita la “transgresión” de esa misma realidad que, como hemos visto, se encuentra tan minuciosamente descrita en los microrrelatos. El ejemplo más interesante quizás sea el de los neologismos: a partir de un término existente, por derivación, Merino crea algo nuevo, algo que rompe con la percepción convencional del lenguaje. Y nacen así los

“tazos”, los “cucharos”, las “tenedoras” de *Acechos cercanos*, o los “luernes”, los “juertes” y los “samingos” de *Cuento de invierno*, o también los “abejos”, los “araños” o los “golondrinos”... de *Final no sexista*.

Acechos cercanos

Las tazas tienen el asa a la izquierda, pero los tazos la tienen a la derecha. Los cucharos ofrecen una concavidad menor que las cucharas. Las púas de los tenedores son menos afiladas que las de las tenedoras. ¿Qué resultará cuando empiecen a reproducirse? [...] (Merino 2007: 7)

Cuento de invierno

[...] A veces el mismo mes se alargaba tanto, cuarenta, cincuenta días, que los lunes se empezaban a llamar luernes, o los jueves juertes, o los sábados samingos. Mas todo era tranquilidad, quietud [...] (Merino 2007: 92)

Final no sexista

Para Ana María Shua

Abejas y abejos, ardillas y arditos, arañas y arañes, cigarras y cigarros, focas y focos, golondrinas y golondrinos, jirafas y jirafos, lampreas y lampreos, langostas y langostos, merluzas y merluzos, morsas y morsos, moscas y moscos, nécoras y nécoros, nutrias y nutrios, ranas y ranos, ratas y ratos, truchas y truchos, urracas y urracos, os saludo a todas y a todos, y os vaticino que, tal como se están poniendo las cosas en este planeta, tenéis los días contados. (Merino 2007: 159)

En el cuento *Sorpresa peligrosa*, el extrañamiento se realiza gracias al empleo original de un sustantivo que se refiere a una realidad concreta, “funicular”. Debido a su terminación en *-ar*, propia de los verbos de la primera conjugación, el nombre se transforma en un verbo, y ese cambio de categoría gramatical, ese malentendido léxico, desata la ironía. Es más: el sintagma “el sentido del motor” que se cita al final del cuento es un verdadero caso de desautomatización del lenguaje, ya que Merino juega con la unidad fraseológica “el sentido del humor”, adaptándola al contexto (se habla de trenes, y por lo tanto “humor” se convierte en “motor”).

Sorpresa peligrosa

Luisa Valenzuela nos dijo que acababa de descubrir que «funicular» era un verbo. Al escucharla, el tren, acostumbrado a bajar y subir en una aburrida e interminable rutina, sintió tal sorpresa que se detuvo un instante en mitad de la pendiente. Si no hubiese recuperado instantáneamente el sentido del motor, hubiéramos caído marcha atrás, cuesta abajo, y seguro que habríamos quedado todos completamente funiculados. (Merino 2007: 152)

Por otro lado, el efecto de extrañamiento se consigue también a través de la asociación en una misma frase de términos que de costumbre no encontramos juntos: un ejemplo es el título *De vacas cuerdas* (Merino 2007: 20), o la imagen del hombre del minicuento *Terapia* que “Produce pimientos en el brazo izquierdo y berenjenas en el

derecho. No necesita mucho riego” (Merino 2007: 19).

Una última observación. Llama mucho la atención, leyendo las minificciones de *La glorieta*, el empleo de términos que presentan el prefijo *des-* (o su variante *de-*). Este prefijo es muy productivo en la lengua española y abarca diferentes significados: entre ellos, los más destacados son el valor de contrariedad (es el caso de *desaparecer*) y el de privación (como en la palabra *desorden*): la presencia del prefijo *des-*, pues, aporta siempre un significado negativo a las formas derivadas (Bosque-Demonte 1999: 4716-4723). Merino, mediante la reiterada utilización de términos así compuestos (cuya cantidad se puede apreciar en los ejemplos a continuación), consigue un efecto de extrañamiento, de afirmación y a la vez de negación de la realidad. Es así como lo concreto se despoja de su tangibilidad y se abre al mundo de lo fantástico⁶.

Prefijo *des-*:

desafortunado, desagradable, desagradablemente, desagrado, desaparecer, desaparecido, desarraigado, desarreglo, desarrollar, desarrollo, desasosegante, desasosiego, desavenencia, desayuno, desazón, desazonado, desazonar, desbordar, descansar, descanso, descarga, descarnado, descomposición, descomunal, desconcertar, desconfianza, desconocer, desconocido, descubrimiento, descubrir, descuidado, descuidar, descuido, desdicha, desembarcar, desembarco, desembocar, desenfocar, desgarrada, desgreñado, deshecho, deshidratación, desigual, deslumbrador, deslumbrar, desmantelar, desmoronarse, desnudo, desobedecido, desolación, desorden, desorientado, desparramar, despavorido, despedido, despejar, despeje, despeñarse, desperdigado, despertar, despierto, despistado, desplazado, desplazamiento, desplegar, despojar, desposeído, desprecio, despreocupado, desprovisto, desraído, destemplado, destripado, destrucción, destruir, desvaído, desvanecer, desvanecimiento, desvelarse, desvelo, [indescifrable]

Entre todas las palabras de la lista, quisiera detenerme en “desraído”, participio pasado del verbo “desraer”. Se trata de un verbo formado por la raíz “raer” (‘raspar, limar, desgastar’) precedida por el prefijo *des-*: sin embargo, el verbo no aparece ni en el DLE, ni en el CORDE y tampoco en el CREA. Se trata, pues, de otro neologismo más creado por Merino.

En resumidas cuentas: si por un lado *La glorieta de los fugitivos* destaca por su léxico concreto y exacto, por otro, se señala la importante presencia de neologismos y palabras que niegan lo real. Porque si es cierto que el léxico fantástico de Merino se alimenta de la realidad, siempre descrita en sus detalles más diminutos, no obstante, el autor usa creativamente ese mismo léxico que, en sus manos, se convierte en el trampolín para un mundo alejado de esa misma realidad, donde la palabras “concretas” flotan entre sueño y vigilia con un efecto sorprendente y transgresor.

⁶ A este propósito se puede ver también el capítulo que Gianni Rodari dedica a “Il prefisso arbitrario” en su *Grammatica della fantasia*, donde afirma: “Un modo di rendere produttive, in senso fantastico, le parole, è quello di deformarle. [...] È appena il caso di far notare che il «prefisso fantastico» è anch’esso un caso particolare di «binomio fantastico», nel quale i due termini sono rappresentati dal prefisso scelto per originare nuove immagini e dalla parola usuale scelta per essere nobilitata dalla deformazione” (2013: 47 y 49).

Bibliografía citada

- Barrenechea, Ana María. “Ensayo de una tipología de la literatura fantástica”, *Revista Iberoamericana* 80 (1972): 391-403.
- Bosque, Ignacio y Violeta Demonte. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 1999.
- Botta, Patrizia. “La lengua sintética en los microcuentos de José María Merino”. *Hispanismos del mundo. Diálogos y debates en (y desde) el Sur*. Coord. Leornado Funes. Anexo digital. Sección III. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2016. 59-69.
- Campra, Rosalba. “Lo fantástico: una isotopía de la transgresión”. *Teorías de lo fantástico*, ed. David Roas. Madrid: Arco/Libros, 2001. 185-189.
- Casas, Ana. “Lo fantástico en el microrrelato español (1980-2006)”. *La era de la brevedad. El microrrelato hispánico*. Eds. Irene Andres-Suárez y Antonio Rivas. Menoscuarto: Palencia, 2008. 137-157.
- Díez Sanz, Begoña. “El título en la minificción de José María Merino. Ensayo de una tipología”. *Atas do Simpósio Internacional “Microcontos e outras microformas” (Universidade do Minho, 6 e 7 de outubro de 2011)*. Coords. C. Álvares y M.E. Keating. Braga: Centro de Estudos Humanísticos Universidade do Minho: 2011, http://ceh.ilch.uminho.pt/pdf_show.php?a=publicacoes/cehum_simpomicro_begonasanz.pdf&voltar=publicacoes_online_simpósio_microcontos_2.php. Fecha de acceso: 25 de febrero de 2017.
- Erdal Jordan, Mery. *La narrativa fantástica. Evolución del género y su relación con las concepciones del lenguaje*. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 1998.
- Garribba, Aviva. “Algo más sobre el título de los microrrelatos de José María Merino”. *Hispanismos del mundo. Diálogos y debates en (y desde) el Sur*. Coord. Leonardo Funes. Anexo digital. Sección III. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2016. PAGINE
- Gómez Domingo, Francisco Manuel. “La noche más larga”. *Otro Lunes* 11, año IV (2010): 89-93.
- Gómez Domingo, Francisco Manuel. “José María Merino: El realismo fantástico. Entrevista a José María Merino”. *Ínsula*, Misceláneo, 756 (Diciembre, 2009).
- Larrea, María Isabel. “Estrategias lectoras en el microcuento”. *Estudios filológicos* 39 (septiembre 2004): 179-190, http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0071-17132004003900011&script=sci_arttext. Fecha de acceso: 17 de abril de 2017.
- Manrique Sabogal, Winston. “José María Merino. «El microrrelato es la quintaesencia narrativa»”. *El País* 1 de septiembre de 2007, https://elpais.com/diario/2007/09/01/babelia/1188603550_850215.html. Fecha de acceso: 25 de febrero de 2017.
- Merino, José María. *La Glorieta de los fugitivos (Minificción completa)*. Madrid: Páginas de Espumas, 2007.
- Merino, José María. *Le trappole della memoria*. Trad. it. Elisabetta Vaccaro, Roma: Aracne, 2007a.
- Merino, José María. *Racconti del libro della notte*. Trad. it. Francesca De Santis et alii. Roma: Aracne, 2007b.
- Merino, José María. *Ficción de verdad*, Discurso leído el día 19 de abril de 2009 en su recepción pública por el Excmo. Sr. D. José María Merino y contestación del Excmo. Sr. D. Luis Mateo Díez. Madrid: RAE, 2009.
- Merino, José María. *La rotonda dei fuggitivi*. Trad. it. Aviva Garribba et alii. Roma:

- Aracne, 2012.
- Ors, Javier. “José María Merino: «La concisión es una obligación del escritor»”. *La Razón* 8 de junio 2012, http://www.larazon.es/detalle_hemeroteca/noticias/LA_RAZON_461413/5464-jose-maria-merino-la-concision-es-una-obligacion-del-escriptor. Fecha de Acceso: 20-10-2013).
- Real Academia Española. *Corpus diacrónico del español* (CORDE). <http://www.rae.es>. Fecha de acceso: 1 de marzo de 2017.
- Real Academia Española. *Corpus de referencia del español actual* (CREA). <http://www.rae.es>. Fecha de acceso: 1 de marzo de 2017.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* (DLE). <http://www.rae.es>. Fecha de acceso: 1 de marzo de 2017.
- Roas, David (ed.). *Teorías de lo fantástico*. Madrid: Arco/Libros, 2001.
- Roas, David. *Tras los límites de lo real: una definición de lo fantástico*. Madrid: Páginas de Espuma, 2011.
- Rodari, Gianni. *Grammatica della fantasia* (1973). Edizione speciale 40 anni. San Dorligo della Valle (TR): Einaudi Ragazzi. 2013.
- Rodríguez Hernández, Tahiche. “La conspiración fantástica: una aproximación lingüístico-cognitiva a la evolución del género”, *Espéculo* 43 (noviembre 2009-febrero 2010), <http://webs.ucm.es/info/especulo/numero43/consfan.html>. Fecha de acceso: 3 de noviembre de 2017.
- Todorov, Tzvetan. *Introducción a la literatura fantástica*. Trad. esp. Silvia Delpy. México: Premia editora de libros, 1981².
- Valls, Fernando. *Soplando vidrio y otros estudios sobre el microrrelato español*. Madrid: Páginas de Espuma, 2008.